

ROL DE LA FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES

ROLE OF THE FAMILY WITH ADOLESCENT CHILDREN

*Evelis Hernández Acuña
Fundación Universitaria del Área Andina,
Valledupar – Cesar.*

RESUMEN

La familia como primera sociedad en la que nos desenvolvemos, cumple en cierta forma una función protectora y guiadora, por ende cada uno de los que pertenecen a ella juegan roles y funciones importantes, en el caso de los adolescentes es su principal fuente o red de apoyo, sin dejar a un lado que las reglas o normas no dejan de ser responsabilidad del adolescente, sin embargo dejar huellas como una buena crianza repercute en lo que en el futuro el adolescente será.

Palabras claves: Familia, Rol, Adolescente.

ABSTRACT

The family as the first society in which we live, in a certain way fulfills a protective and guiding function, therefore each one of those who belong to it play important roles and functions, in the case of adolescents it is their main source or network of support, without leaving aside that the rules or norms do not cease to be the responsibility of the adolescent, nevertheless leaving traces as a good upbringing affects what the adolescent will be in the future

Keywords: family, Role, Teenager.

INTRODUCCIÓN

Mediante el siguiente artículo, describiremos la familia como un ente de suprema importancia en proceso de transición que son vivencias por los adolescentes dentro de la misma, también es sabido que es un período en el que el mayor afectado es el adolescente debido a al proceso por el cual está pasando, como puede ser la búsqueda de identidad por lo tanto afecta a la familia que es la primera sociedad en la que se desenvuelve, según Juárez (2002) citado por Gómez (2008), la adolescencia es una etapa en la que se busca conformar una identidad, partiendo de un modelo externo. Y para Rojas, (2001), citado por Gómez (2008), el establecimiento del adolescente como individuo se conforma por medio de una exploración difusa, carente de estructura o con una presencia en el medio autoafirmada en acciones efímeras. Lo cual es resultante en la organización de una identidad parcial que incorpora los riesgos como expresiones de autoafirmación para compensar el empobrecimiento de los mecanismos de respuesta a las demandas y necesidades que se deben enfrentar.

Reflexión

La familia es un pilar que cumple un papel importante, ya que dentro de ella es en donde se forman los individuos, además al interior de esta ocurre el desarrollo e interacción que se da entre los individuo que la conforman. Para Nardone, Giannotti y Rocchi (2003) citado por Vanegas, Delegado, Barbosa y Gutiérrez (2012) la definen también como un grupo que se fundamenta en las relaciones afectivas, en este grupo las personas viven una buena parte de su vida; Según Bertalanffy (1992), todo organismo vivo es un sistema, es decir un conjunto dinámico de partes y procesos que interactúan recíprocamente entre sí y con el contexto donde se halla inmerso, citado por Puello, Silva, Silva (2014).

Desde una perspectiva sistémica, la familia la concibe como un sistema vivo que evoluciona durante el transcurso de algunas etapas vitales particulares y que responde a las demandas de adaptación exigidas por el ambiente. Por su parte Bertalanffy (1992) citados por Vanegas, Delegado, Barbosa y Gutiérrez (2012), acota que todo organismo vivo es un sistema, esto quiere decir

que es un conjunto dinámico de partes y procesos que interactúan recíprocamente.

En el núcleo familiar cada integrante es importante, cabe destacar que el cambio está en nuestro ciclo vital como individuo y por ende se ve reflejado entre cada miembro perteneciente a esta, por lo tanto esta en un continuo cambio, como un dinamismo, por lo cual para Bouche (2003) la familia es un sistema dinámico, viviente sometido a un continuo establecimiento de reglas y de búsqueda de acuerdos a ellas. Esto coincide con Minuchin (1994), quien plantea que la familia es un grupo natural que en el curso del tiempo elabora pautas de interacción que constituyen: *la estructura familiar*, esta rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define conductas y facilita su interacción recíproca. La familia necesita de una estructura viable para desempeñar tareas esenciales, apoyar la individualización al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia, citado por Puello, Silva, Silva (2014). De igual manera para Franchia (2015) define a la familia como un sistema abierto, organizacionalmente separado del exterior por sus fronteras y estructuralmente compuesto por

subsistemas demarcados por límites con diferentes grados de permeabilidad y con diversas formas de jerarquización interna entre ellos; Dichos subsistemas construyen sus reglas y mantienen entre sí una relación dinámica y organizada alrededor de la ejecución de funciones, con el fin de conservar el equilibrio del sistema. La familia se encuentra en un proceso continuo de comunicación e interrelación y de permanente cambio (Cudris, 2018; Cudris-Torres et al., 2020; Molano-Castro, 2020; Cudris-Torres et al., 2021; Gualdrón-Ortiz, 2020).

Función familiar

Para que la familia cumpla un buen funcionamiento, se deben destacar como está conformada, cual es el rol que cada integrante cumple dentro del sistema, así como también cuáles son sus límites, que sea disfuncional no quiere decir que haga falta algún miembro de la autoridad, solo es necesario que estos aspectos se denoten en gran manera en el sistema familiar, por ende Silva (2019) nos dice que el Funcionamiento Familiar son las diversas pautas de interrelación, reglas, límites, establecimiento de roles, creencias, cultura a través de las cuales la familia organiza su cotidianidad, y según Minuchin y Fishman (2004) citados por Franchia (2015) dicen que para describir a una familia como funcional, como un

sistema viable, que se abastece a sí misma, es necesario analizarla desde tres grandes aspectos.

El primero es que el sistema familia se divide en subsistemas, ordenados en posiciones jerárquicas. Para que se dé un funcionamiento eficaz requiere que los padres y los hijos acepten el hecho de que el uso diferenciado de autoridad es un componente necesario; en segundo lugar, los subsistemas se separan por fronteras o límites claros que protegen la diferenciación del sistema o subsistema. Estos límites son reglas que determinan que miembros de los diferentes subsistemas participan y de qué manera, tienen la función de proteger la diferenciación del sistema; los límites de los subsistemas deben ser precisos para que se desarrollen las funciones sin interferencia y lo bastante flexibles como para permitir el contacto entre los miembros de los subsistemas. Por este motivo decimos que un sistema familiar funcional, debe mantener límites claros para permitir un desarrollo de la identidad personal y la autonomía de sus miembros; y como tercero tenemos, el desarrollo de la familia normal incluye fluctuaciones, períodos de crisis y su resolución en un nivel más elevado de complejidad. Por lo

que dice que existen dos tipos de tareas específicas y constantes: tareas de desarrollo, que son las etapas relacionadas con su ciclo vital; y tareas de enfrentamiento, que se derivan de las llamadas crisis familiares no transitorias o para normativas.

Por lo mencionado anteriormente se puede decir que la funcionalidad dentro de la familia no se toma como algo que es constante, fijo o duradero, más bien es como la familia puede afrontar o más bien prepararse para los reajustes que deben hacer ante las diversas dificultades que se le presenten.

Quienes conforman la Familia

La composición familiar depende del número de las personas que la conforman, y aun en su interior también esta formadas por subgrupos o subsistemas el cual necesitan interactuar entre sí para poder mantenerse como lo dice Minuchin (2003) Señala, que la familia está conformada por varios subsistemas u holones. Holón es el término que significa que se es un todo y una parte al mismo tiempo, con lo que se considera entonces que la familia es un todo (sistema familiar) y a la vez un

sistema que es parte de otro (s) mayor (es) como la familia extensa, por ejemplo. Los holones o subsistemas como también se les conoce, al interior del sistema son: individual (cada miembro), conyugal (la pareja), parental (padres e hijos), y el fraterno (hermanos). Asimismo, Minuchin establece que en la estructura familiar se pueden identificar los límites, los cuales “están constituidos por las reglas que definen quiénes participan y de qué manera lo hacen en la familia tienen la función de mantener y proteger la diferenciación del sistema

Jerarquía familiar

En el sistema familiar se hace necesario que la jerarquía se denote de manera correcta, por ejemplo: el subsistema parental tome su función de autoridad sin que haya invasión de algún miembro de otro subsistema (en el caso de familias con hijos), como lo sustenta Bertalanffy (1987) Hay diferentes niveles de complejidad de elementos en el sistema (jerarquías diferenciadas) y los elementos se necesitan uno al otro para funcionar; por otro lado Mendizábal y Anzures (1999) también destacan la Jerarquía como los niveles de autoridad que se establecen dentro del sistema, que

varían de acuerdo con la etapa del ciclo vital familiar, las características de personalidad de sus miembros, la dinámica de las relaciones conyugales, el orden de nacimiento, etcétera. Cada individuo pertenece a varios subsistemas y en ellos adopta diversos niveles de autoridad (por ejemplo, el subsistema madre hijo, la madre es la mayor jerarquía, esto cambia cuando está el padre). La adecuada distribución de la autoridad requiere de su correcta definición para cada contexto de la vida familiar, esto es reglas y autoridades claras y predecibles.

Roles

Como se ha mencionado anteriormente, que cada integrante es importante en la familia, entonces cada uno de ellos también cumple o juega un papel importante dentro del sistema familiar, ya que se espera que cada miembro cumpla con lo que debe hacer en el sistema familiar, con lo que Minuchin, S. (2003) define a los roles como los papeles que juegan los miembros de la familia. Y establece que es la única manera de organizar la estructura familiar; además es el vínculo que el individuo posee para comunicarse y enfrentarse con el mundo

cumpliendo con diversas funciones, deberes y derechos que han sido introyectados en el núcleo familiar durante el desarrollo bio-psico-social de cada miembro. El rol equivale a las expectativas de conducta que son dirigidas hacia una persona en una situación o en un determinado contexto. Otros componentes de la estructura que podemos tomar en cuenta dentro de los roles son:

La parentalización, es el rol que asume aquel miembro de la familia, cumpliendo funciones de padre o madre de manera permanente; lo cual le impide vivir de acuerdo a su posición y rol que le corresponde como hijo y miembro del subsistema fraterno.

La centralidad, se define como el espacio que ocupa cada miembro en un determinado contexto; señala parte del espacio donde afloran las emociones familiares y tiene que ver con aquel integrante de la familia sobre el cual giran la mayor parte de las interacciones familiares. Dicho miembro puede destacarse por cuestiones positivas o negativas.

El rol de miembro periférico, este caso es lo opuesto al anterior, ya que

es el miembro de la familia que interactúa lo menos posible con los demás del sistema familiar, Minuchin (2003), y Mendizábal y Anzures (1999) definen el Rol dentro de la familia como las conductas repetitivas que implican la existencia de actividades recíprocas en otros miembros de la familia, equivalen a lo que se espera que haga un individuo en determinado contexto; entonces para que el sistema familiar funcione se requiere que sean lo suficientemente complementarios, deben ser aceptados y actuados en común acuerdo, lo cual se da si cada miembro se ve a sí mismo como lo ven los demás y existe concordancia sobre lo que se espera de él.

Red de apoyo

Si bien la familia también se considera como un “sistema abierto”, lo que quiere decir que en funcionamiento también tiene interrelación con el exterior, en este caso, sería cuando la familia no pueda autorregularse por sí misma, necesita de otro sistema para su regulación, podría ser cuando este atravesando alguna situación adversa la cual no pueda ser solucionada por el propio sistema según Espinal, Gimeno, y González, la familia, como sistema

abierto, significa que está en continua interacción con otros sistemas. Existe, por lo tanto, una vinculación dialéctica respecto a las relaciones que tienen lugar en el interior de la familia y el conjunto de relaciones sociales; aquellas están condicionadas por los valores y normas de la sociedad de la cual la familia forma parte, Mendizábal y Anzures (1999) nos dice que esta red de apoyo están constituidas por miembros de la familia extensa, amigos y vecinos que puedan proporcionar ayuda. Dentro de nuestra sociedad trasciende su importancia en las familias pobres, donde las carencias se compensan mediante el intercambio recíproco de bienes, servicios y apoyo moral.

Reglas en la familia

Como la familia se considera un núcleo importante en la sociedad, es importante que en esta también se den reglas y que sean cumplidas por cada individuo que pertenece a la familia estas pueden ser de mutuo acuerdo entre los integrantes de la familia, esto es particular en cada familia, para esto, Gonzales (2007) La familia es un sistema gobernado por reglas en lo que entendemos a reglas por “acuerdos

relacionales que prescriben o limitan los comportamientos individuales en una amplia gama de áreas comportamentales, organizando su interacción en un sistema razonablemente estable”; en otras palabras existe un “acuerdo” entre los miembros de la familia para obrar de un determinado modo. La mayoría de las veces se trata de un acuerdo que no puede decirse que sea consciente e incluso a veces, no es ni conocido por los propios familiares. Entre los posibles modelos de reglas pueden destacarse:

Reglas conocidas. Son las reglas que se han establecido explícitamente y de manera directa y abierta al iniciarse la relación que origina la familia. Reglas implícitas. Estas reglas facilitan funcionamientos sobreentendidos sobre los que la familia no tiene la necesidad de hablar de modo explícito. **Reglas secretas.** Son las más difíciles de descubrir al estudiar una familia. Desencadenan modos de actuar con los que un miembro de la familia bloquea las acciones de otro de ellos. Las reglas de la familia llevan a configurar sus rituales relacionales, que, a la vez, sirven para reforzar las reglas. Ejemplos de rituales: El saludo, el sentarse a la mesa.

Crianza

De nuestros padres no solo heredamos sus aportes genéticos, sino que además ellos nos aportan instrucciones, principios y valores, educación, entre otros. Podemos decir que el ambiente, la cultura y el aspecto socioeconómico o que hacen parte nuestros progenitores influyen en la crianza que tramiten a sus hijos, según lo dicho por Arias (2012) que en el medio de crianza, la familia integra al niño al sistema familiar, transmitiéndole sus valores, hábitos, intereses y actitudes.

La Pertenencia al sistema conlleva la adopción de los contenidos culturales de la familia. Sin embargo como propone Bowen (1998) citado por Arias (2012), cada miembro de la familia, a medida que Comportamental y de intereses evoluciona, se va diferenciando de la masa familiar. Esto quiere decir, que los hijos por ejemplo, en el curso de su desarrollo, van elaborando sus propias ideas y despliegan su propio repertorio.

Afecto

El afecto es de vital y suma importancia en el sistema familiar, este se diría que es una base fundamental para la

interrelación dentro del núcleo, la demostración de un buen afecto ayuda la familia a integrarse de mejor forma, a tener una buena comunicación con mensajes claros, desempeñar el rol que corresponde, y además de todo proporciona una estabilidad familiar por lo tanto encontramos las aportaciones de Musitu (2001), quien advierte que la familia constituye el contexto principal y fundamental de socialización de chicos y chicas teniendo las relaciones parentofiliales una influencia clara y significativa sobre su desarrollo.

Para Musitu (2002), la comprensión, el afecto, el amor y la serenidad son gratificadores. Por tanto, la familia representa, para la mayoría de las personas, el ámbito más valorado, ya que actúa como red de relaciones, fuente de apoyo y contribuye de manera efectiva al ajuste psicosocial de los individuos. De esta forma, los factores de relación social (Musitu, 2002), así como la expresión de afectividad y apoyo, parecen jugar un papel fundamental en la comprensión que se tiene de la familia.

¿Qué es la adolescencia?

La Adolescencia es un periodo de transición de donde un individuo pasa de niño a una etapa de adulto joven, el cual trae consigo la búsqueda de su identidad cambios en varios aspectos e incluso confusión en no estar definido si se es niño aun o si ya es un adulto, en los cambios podemos encontrar: los cambios físicos y hormonales, psicológicos, emocionales etc. Según Mendizábal y Anzures (1999) El protagonista vive un prolongado y difícil periodo de inestabilidad con intensos cambios externos e internos (por ejemplo, endocrinos, de imagen corporal, de valores, ambientales, etcétera) que dificultan su interacción familiar, escolar y social; el adolescente es muy sensible a la cultura, su desarrollo depende en gran medida de las normas que rigen su sociedad.

Los principales cambios psicológicos propios de esta etapa son cuatro: Aumento de la agresividad, aumento de la capacidad para el pensamiento abstracto, Intensificación de la imaginación y la fantasía Intensificación del impulso erótico, según Mendizábal y Anzures (1999), Los

adolescentes tienen muchas dudas y angustia alrededor de su sexualidad en desarrollo. Cada adolescente debe tomar decisiones con respecto a la expresión sexual, que va desde la supresión total, hasta la máxima promiscuidad; la actividad sexual indiscriminada puede ser un indicador de un pobre autoconcepto y/o sentimientos de minusvalía, de la misma manera, las conductas de actuación sexual (acting outs) pueden ser un elemento de venganza contra los padres o de atraer y retener amigos; por desgracia, los adolescentes “creen”, por aspectos que se relacionan con su desarrollo cognoscitivo y emocional, ser invulnerables y entonces su riesgo de enfermedad sexual (el SIDA es la tercera causa de muerte en adolescentes) y de embarazo es muy elevado.

Dentro de este marco podemos encontrar que la adolescencia tiene unos sub-periodos los cuales están establecidos así, encontrados en familia y Adolescentes de Mendizábal y Anzures (1999), Adolescencia temprana (12-14 años), la aceptación del cuerpo que crece y cambia, con los cambios en la auto percepción de la imagen y la

autoestima. Por ejemplo, la menarca a menor edad de inicio implica mayor psicopatología. Adolescencia intermedia (14-16 años), la separación psicológica de la familia, para lo cual las relaciones con “el grupo” de coetáneos marcan la pauta en la delimitación de la individualidad del sujeto.

Por ejemplo el uso y abuso de drogas y alcohol por “pertenecer” y ser aceptado por sus compañeros. Adolescencia tardía (16-18 años), la adquisición de un sentido estable de la identidad, sobre todo en lo que se refiere a la sexualidad y la vocación. Por ejemplo la permanente búsqueda de carrera o la inestabilidad emocional.

Características de los adolescentes

En el proceso de transición de niños adulto joven se ven reflejado algo muy característico por adolescentes, en el que también los cambios en el pensamiento del individuo, queriendo de una forma, ser tenido en cuenta, tener participación en el núcleo familiar y de esta manera se aprecie, como lo menciona Montañez, Bartolomé, Montañez y Parra (2008) adolescente, también puede desembocar en una especie de egocentrismo, que impulse al joven a

someter toda realidad, también la familiar, a sus propias reflexiones y a identificar sus propios pensamientos y preocupaciones con los de la sociedad, en el sentido de pensar que lo que a él le preocupa es lo que le preocupa o debería preocupar a los demás, y lo que él piensa es lo que piensan o deberían pensar todos. De ahí a mostrarse rebelde contra todo intento de disonancia en este sentido, o a ignorar los planteamientos de sus padres o de los adultos con los que no coincide.

Otra característica es que no todos los adolescentes pasan este periodo de la misma manera, en este sentido se puede decir que existen particularidades para cada individuo en este periodo, Mendizábal y Anzures (1999), la caracterizan en tres aspectos, grupo de crecimiento continuo, en el que los adolescentes poseen un ego muy fuerte y manejan adecuadamente las demandas, tanto internas como externas, también esta grupo el cual ha denominado, grupo de crecimiento agitado, que es el que no maneja tan fácilmente el estrés, sus estrategias de afrontamiento son la proyección y la depresión, aclarando que esto también se encuentra vinculado con la genética; por último Grupo de crecimiento tumultuoso aquí, se ubican

aquellos adolescentes cuyos conflictos internos se manifiestan en problemas de conducta en la escuela y en el hogar. En sus familias hay menos estabilidad que en la de los grupos previos, con problemas conyugales y quizás enfermedades mentales, el separarse de sus familias les genera conflictos, muchos de ellos son sumamente sensibles e introspectivos, con gran conciencia de sus necesidades emocionales, emplean demasiada energía para enfrentar los problemas cotidianos y les cuesta mucho tolerar las frustraciones; dependen más de sus amigos y compañeros, tal vez debido a que reciben menos gratificaciones dentro de su núcleo familiar, inician su vida sexual frecuentemente antes que los jóvenes de los grupos anteriores.

Por lo dicho anteriormente es necesario que no se generalice, como debe ser la adolescencia, cada persona lo vivencia de una manera particular, sin embargo estos aportes nos sirven de apoyo.

Funciones del adolescente

El que esté pasando por un periodo de que puede genera malestar, tanto a nivel del individuo como para el sistema familiar del cual pertenece el

adolescente debe cumplir con sus funciones dentro del sistema que pertenece para poder seguir el funcionamiento familiar, ya que no deja de ser un miembro de importancia, así como su finalidad dentro de la familia, ya que esto afecta al sistema.

Los adolescentes cumplen a igual que el resto de los miembros del sistema funciones, en este caso los adolescentes deben procurar cumplir con sus compromisos o quizás responsabilidades, en este sentido, el de estudiar, colaborar con quehaceres en casa, entrar o llegar a la hora establecida, y de esta manera se puede llegar a evitar los conflictos según Villareal, Castro, Domínguez (2016) que estos temas de menor de relevancia menor y cuestiones triviales de la vida diaria pueden generar conflictos entre la familia, como la hora de llegada a casa, la forma de vestir, las tareas del hogar, las responsabilidades escolares, el comportamiento en la escuela, las compañías y amistades, la cantidad de dinero que se da al hijo y su uso, la utilización del tiempo libre y las relaciones entre amigos, en este sentido de amigos, los padres desean que sus hijos encuentren buenas compañías.

Familias con hijos adolescentes

Lo que siempre perdura en la vida es el cambio, esto es algo impredecible, por lo tanto se puede decir que la familia no está excepto de esta, aun se ha mencionado anteriormente, que la familia va cambiando de acuerdo a su ciclo vital, y este lo va marcando el hijo mayor del sistema familiar. En este aparte hablaremos de la familia con un integrante adolescente, los integrantes de la familia juegan especial atención en este proceso del adolescente, porque según lo dicho por Valadez, Amezcua, Cerda y González (2004) el contexto familiar ha recibido una especial atención debido a la incuestionable importancia que posee la familia como unidad social básica, encargada de facilitar y proteger los procesos de crecimiento y aprendizaje de sus descendientes que se encuentran a su cuidado, ya que la adolescencia y la familia se circunscriben en contextos sociales donde se dan contrastes en lo económico, político y cultural (Boltivnik, 1984), situándose en una realidad que condiciona las posibilidades de satisfacer las necesidades, tanto del adolescente como de la familia en su conjunto puesto que para Franchia,(2015) En esta etapa la familia empieza a interactuar con un

sistema poderoso y a menudo competidor. La tarea primordial de la familia con hijos adolescentes es lograr su socialización, es decir, una buena incorporación a la vida social de acuerdo a las normas, valores y costumbres establecidos y por su parte Arias (2012). Aporta que la adolescencia no representa de forma inherente un periodo de rebeldía sin causa ni motivo; pues un adolescente bien orientado que haya iniciado desde su infancia un proceso de crecimiento emocional, seguirá desarrollándose durante la adolescencia ordenada y tranquilamente.

En este sentido cabe resaltar que también es importante que los padres muestren afecto, estos presentes en este periodo del adolescente, ya que son una fuente de apoyo inmediato y quizás eficiente en el acompañamiento de este proceso, sin dejar a un lado todo lo referente a las reglas establecidas dentro del núcleo familiar. Por lo tanto Valadez, Amezcua, Cerda y González (2004) es importante hablar de un factor digno de tomarse en cuenta, la relevancia que tienen la calidad y la cantidad en cuanto a la presencia física de los padres, también el que existan límites dentro del grupo humano es la única forma de garantizar una convivencia adecuada, sobre todo

cuando el joven está en una edad crítica de su desarrollo. Esto es de gran importancia, ya que muchas de las veces de esta situación dependerá su estilo de vida, sus amistades y sus metas, por lo que requieren de un apoyo, de un continente, que le sirva de guía, aun a pesar de las múltiples quejas que los adolescentes diariamente expresan. En la consolidación de los recursos y habilidades psicosociales del adolescente, la familia tiene un papel importante en la aparición de problemas en las distintas esferas del adolescente y en los ámbitos de actuación del mismo. Valadez, Amezcua, Cerda y González (2004).

Estilos de crianza según Montañez, Bartolomé, Montañez y Parra (2008) Los adolescentes educados por padres democráticos son los que reciben una influencia más positiva de la familia: desarrollan mejores habilidades sociales, son más autónomos y responsables, puntúan mejor en autoestima, tienen una mejor planificación del futuro, trabajan por recompensas a largo plazo, adquieren una moral autónoma, tienen límites y reglas pero también apoyos, y mayor probabilidad de evitar comportamientos de riesgo como tomar drogas o actividades sexuales precoces. Los

adolescentes educados por padres autoritarios se caracterizan por lo contrario: pocas habilidades sociales y comunicativas, obediencia y conformidad, poca iniciativa, baja autoestima, moral heterónoma, planificación impuesta y necesidad de refuerzos a corto plazo para el trabajo. Los adolescentes educados por padres indulgentes a veces son menos maduros, más irresponsables, tienen buenas habilidades sociales con los iguales, alta autoestima, nula planificación y trabajo y mayor riesgo de abuso de drogas. Los adolescentes educados por padres negligentes gozan de escasas habilidades sociales, nula planificación, baja autoestima, estrés psicológico y problemas de conducta.

Hemos mencionado el papel que juegan los padres y los estilos de crianza que existen según algunos teóricos, ahora, los hermanos pertenecientes a este núcleo familiar también tienen una gran influencia en el acompañamiento de la adolescencia de uno de sus miembros, ya que este es el subsistema al cual hace parte el adolescente, Gómez (2008) Resulta importante mencionar que en el análisis del discurso sobrepasa la importancia de la relación con otros

miembros de la familia, principalmente con los hermanos. Cuando la relación o comunicación entre adolescentes y padres era deficiente, otros miembros de la familia eran mencionados más recurrentemente, ya sea como confidentes, figuras de apoyo o fuentes de información.

Sin lugar a dudas un eje fundamental en la familia es el afecto, como se ha mencionado, en este sentido direccionado hacia el adolescente, que el que en este momento dado necesita, mostrar el afecto emocional, la comunicación en esta parte es impórtate, ya que por medio de ella se puede afianzar la relación padres e hijos, Oliva citando a Baumrind (1968) Sin duda se trata de la dimensión más relevante a la hora de definir las relaciones entre padres y adolescentes. Generalmente, esta etiqueta se utiliza para hacer referencia a aspectos como la cercanía emocional, el apoyo, la armonía o la cohesión, y aparece asociada al control o monitorización.

En este sentido es importante la presencia del sistema paterno como figura de apoyo, ya que actúa como un factor de protección y seguridad, es decir que

influye en el adolescente de forma positiva, el adolescente esta afianzado mientras esté se encuentre presente, pero si hay problemas de comunicación constituyen un factor de riesgo, de que los adolescentes puedan tomar decisiones equivocadas, como por ejemplo, el consumo de sustancias y caminos delincuenciales, y no llevar a cabo un proyecto de vida sano.

En la autonomía o dependencia que es lo que el adolescente a esta edad quiere, es mas en este periodo es cuando más se anhela ser mayor de edad, para lograr su independencia, sin embargo desde la adolescencia temprana se puede ir dejando poco a poco al individuo que valla ejerciendo este tipo de responsabilidades sobre el mismo, ya que esto le ayuda en su proceso de transición a adulto joven, en este sentido (Lutte, 1991)citado por Montañes, M, Bartolomé R, Parra M (2008).nos dice que los padres todavía se sienten útiles para su hijo y el deseo de autonomía de éste les desilusiona; creen conocerle bien, y temen dejarle indefenso para afrontar la vida; los años de convivencia durante la niñez les impide darse cuenta de que su hijo ha cambiado y que hay que tratarlo de otro modo, abandonando los estilos

autoritarios en favor de otros más democráticos. Por otra parte, los padres están influenciados por el modo en que sus hijos aprovechan las oportunidades: cuanto más competencia demuestran los jóvenes para controlar sus propios asuntos, más se inclinan los padres a otorgarles superiores cotas de autonomía; y, a la inversa, cuanto más infantiles e irresponsables sean, mayor es la resistencia de los padres a ofrecerles autonomía (Kimmel y Weiner, 1998) citado por Montañes, M, Bartolome R, Parra M (2008).

Mendizábal y Anzures (1999) dicen que los padres que manejan adecuadamente la relación se caracterizan por mantener una comunicación directa y honesta, el interés franco por ayudar a resolver problemas, y el deseo de mantener un contacto emocional cercano; los adolescentes en este medio familiar son respetados en espacio, tiempo y privacidad de los intereses que persiguen.

Al llegar a la adolescencia dentro de la familia ocurre lo que hemos estado mencionado alrededor de todo el artículo y es los cambios, que al llegar a este periodo, la familia se ve afectada, porque pueden llegar existir muchas dificultades

que afectan en general a cada subsistema, en este caso según Mendizábal y Anzures (1999) Cuando los hijos llegan a la adolescencia los problemas familiares pueden centrarse en la diferenciación de roles y en asuntos relacionados con la separación. Para los padres puede ser difícil desligarse de los hijos y establecer un nuevo equilibrio en el sistema conyugal. Las dificultades en la relación padres-hijos, pueden ocurrir principalmente alrededor de tres áreas: la autoridad, la sexualidad y los valores.

CONCLUSIÓN

La vida dentro del el núcleo familiar facilita a cada miembro hacer parte o pieza fundamental de ella, el cual puede aprender, desarrollarse e incluso ser parte activa de ella, aquí pudimos ver como aspectos fundamentales influyen par el buen funcionamiento de la familia con hijos adolescentes.

Villareal, M, Castro R, Domínguez, R. (2016) nos dicen, que se puede afirmar que la adolescencia supone una transición evolutiva en la que el sujeto debe hacer frente a numerosos cambios. Estas transformaciones se articulan en tres grandes áreas: cambios en el desarrollo físico o biológico,

cambios en el desarrollo psicológico y cambios en el desarrollo social, es decir, según señala Iglesias (2013), la adolescencia es la etapa del desarrollo que transcurre desde el inicio de la pubertad (aparición de los caracteres sexuales secundarios a raíz de cambios hormonales), hasta la finalización del crecimiento biológico, del desarrollo psicológico y social del individuo, aunque éste seguirá cierta evolución durante todo el ciclo vital.

Por lo postulado anteriormente en el sub-sistema paterno pueden llegar a desarrollar habilidades y pautas de crianza en este periodo de adolescencia y ciclo vital de la familia, la cual es un reto que enfrentar todo el sistema, por lo tanto es bueno hacer uso de los conocimientos que desde ahora tenemos para utilizarlos como recurso para este cambio.

En contraste con lo anterior Mendizábal y Anzures (1999) nos dice que entender el desarrollo psicosocial del adolescente, Mejorar la comunicación entre el joven y sus padres, Desarrollar un contrato de conductas que facilite la resolución de conflictos nos pueden ser útiles a lo momento de la familia encontrarse en este ciclo vital, según

anterior Mendizábal y Anzures (1999) ya que en esta etapa la familia empieza a interactuar con un sistema poderoso y a menudo competidor. La tarea primordial de la familia con hijos adolescentes es lograr su socialización, es decir, una buena incorporación a la vida social de acuerdo a las normas, valores y costumbres establecidos.

Con respecto a la jerarquía, es un aspecto que debe tener valor, e importancia ya que algunos adolescentes se torna agresivos y quieren en cierta forma hacer solo lo que ellos desean, lo importante es que él sepa identificar dentro del núcleo familiar quién es la autoridad que se mantengan los roles establecido y la jerarquización, como lo menciona Franchia (2015) en algunas familias, el poder está en manos de alguno de los hijos, en otras situaciones son los abuelos y/o tíos quienes lo asumen, de esta forma surgen conflictos en el sistema familiar. Idealmente quien debe tener el poder es el que tiene la autoridad, pero en ocasiones un miembro de la Familia puede tener la autoridad pero no el poder. El miembro con mayor poder en la familia, no es aquel que grita más fuerte sino el que se hace obedecer y mantiene el control sobre los demás.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍA

- Arias, W. G (2012). Algunas consideraciones sobre la familia y crianza desde un enfoque sistémico.
- Espinal. I, Gimeno. A, Gonzales. F. (2016). Enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. Monterrey Mexico. Edt. UANL.
- Franchia, C. (2015). Análisis de la dinámica familiar en adolescentes en conflicto con la ley desde un enfoque sistémico. Montevideo
- Gomez, E.C (2008).Adolescencia y familia, revisión de la relación y la comunicación con factores de riesgo o protectores. *Revista intercontinental de la psicología y educación*. Vol 10 N.2
- Gonzales. J, M. (2007). *Temas de medicina familiar*. *Revista Paceyña de medicina* pag 112.
- Guillen, F, Muños,D, Compan V, Montesano, A, (2016). El modelo sistémico en la intervención familiar. Universidad de Barcelona.
- Mendizabal, J Anzuarez B.I, (1999). *Revista médica del hospital general*. Familia y el adolescente.
- Montañes, M, Bartolome R, Parra M (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes.
- Oliva, A (2006). Relaciones familiares y Desarrollo del adolescente. Universidad de Barcelona. Vol. 37. N. 3
- Puello, M, Silva, M, Silva, A. (2014). Limites reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes.
- Silva. A, conferencia de niños y adolescentes, (2019) Valledupar Colombia. Fundación universitaria del área andina.
- Soria, R.T (2010). Tratamiento en problemas familiares *revista Electronica de Psicología Aztacala*, N. 3
- Vanegas, G, Barbosa, A, Alonso, M, Delgado, L, Gutierrez ,J (2012) familias monoparentales con hijos adolescentes y psicoterapia sistémica: una experiencia de intervenciones, *Revista vanguardia Psicologica*.

- Valadez, I.V, Amezcua, R.F, Cerda, L.V, Gomzales, N.G (2004). El adolescente y sus relaciones con la familia.
- Villarreal, M, Castro, R, Domínguez, R. (2016) Familia adolescencia y escuela un análisis de la violencia escolar desde la perspectiva eco-sistémica. Monterrey nuevo león México. edt. UANL.